

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Freud y Brentano. Alemania fines del Siglo XIX.

Falcone, Rosa.

Cita:

Falcone, Rosa (2011). *Freud y Brentano. Alemania fines del Siglo XIX. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/131>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/mYe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FREUD Y BRENTANO. ALEMANIA FINES DEL SIGLO XIX

Falcone, Rosa

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El maestro Freud en su juventud manifestó su interés hacia la filosofía pero a medida que logra ganarse un lugar entre sus pares de la investigación científica parece olvidarse de sus inclinaciones filosóficas. En este artículo nos proponemos retomar este momento freudiano situado entre 1873 y 1899 (antes de la aparición de la *Traumdeutung*, (1900) y mostrar a partir del análisis de las cartas a Martha y a su amigo Fliess, la evidencia su pasión por el pensamiento especulativo, sus inclinaciones literarias y la tímida posición frente a la filosofía al mismo tiempo que en el ambiente académico se mostraba seguidor del método científico. Trabajaremos brevemente en lo que se cree que son puntos de articulación entre Brentano y el joven Freud compartiendo ambos la complejidad del desarrollo de las ideas en Alemania hacia fines del Siglo XIX.

Palabras clave

Freud Brentano Ciencia Filosofía

ABSTRACT

FREUD & BRENTANO. GERMANY IN THE LATE 19TH CENTURY

The young Freud showed an interest in philosophy; however, as he found his own place amongst his peers in scientific research he seemed to leave aside these inclinations. This paper reviews this time in Freud's life between 1873 and 1899 just before the publication of *Traumdeutung* in 1900, and looks at the letters to Martha and Fliess to cast light on his passion for speculative thinking and his cautious approach to philosophy. We will briefly deal with the common ground explored by Brentano and the young Freud when they shared the complexity of Germany's ideas of the late 19th century.

Key words

Freud Brentano Science Philosophy

INTRODUCCION

Compleja situación era la que vivía la filosofía en Alemania a mediados del Siglo XIX. Tras el derrumbamiento del idealismo muchos pensadores adhirieron al pujante positivismo, otros buscaron caminos alternativos: la filosofía de la existencia de Kierkegaard, y muchos otros se alzaron con la conocida vuelta a Kant originando las Escuelas Neokantianas de Marburgo y de Baden. Brentano se encuentra con este escenario de tendencias contrapuestas promediando el siglo XIX. Intenta combatir las arbitrariedades de los idealistas y de los neokantianos proponiendo la experiencia como criterio de verdad, aún cuando la complejidad de su concepción de la experiencia interna connote otras influencias. Lejos de fundar una escuela monolítica enseña a sus alumnos a innovar en todas las direcciones. Discípulos suyos fueron E. Husserl, C. Stumpf, Marty, Ch. Von Ehrenfels, A. Meinong, T. Lessing, K. Twardowski, F. Mayer Hillebrand, Koetsch, K. Tatarkiewicz, etc. y hasta el mismo Sigmund Freud. Su mérito habría sido renovar la filosofía del último cuarto del Siglo XIX y sus escritos proporcionan las claves de comprensión de buena parte del pensamiento del siglo XIX.

Freud en su juventud participa contemporáneamente del mismo clima de ideas. En su derrotero académico fue alumno de Brentano y al mismo tiempo discípulo de Brücke, renombrado profesor de Neurofisiología en la Universidad de Viena, de quién recibe las ideas de Helmholtz y Du Bois-Reymond, dos de los más grandes representantes de la tradición positivista en medicina y neurofisiología. En 1895, publica su polémico "*Proyecto de una Psicología para neurólogos*", donde intenta por todos los medios explicar en qué se funda la sensación de percepción, es decir en qué consiste la cualidad perceptiva y que es lo que impide confundirla con un recuerdo al investigar sobre la prueba de realidad. En este complejo panorama nos centraremos en seguir el rastro de aquella primera relación académica de Freud con Brentano y en sus probables consecuencias en las indeterminaciones inherentes al pensamiento freudiano sobre los estudios filosóficos y de su ambigua posición frente a la filosofía propiamente dicha.

La doctrina de la intencionalidad en Brentano

Brentano (1838-1917), miembro de una ilustre familia marcada por el romanticismo, era sobrino del poeta Clemens Brentano y amigo de los espíritus más finos de la *intelligentsia* vienesa, entre ellos Theodor Meynert, Josef Breuer, Theodor Gomperz. De su madre recibe una profunda fe católica. Se doctora con un estudio so-

bre Aristóteles, en 1862, y se ordena sacerdote católico en 1864 (que abandona en 1873). Dos años después presenta su habilitación para ser catedrático en la Universidad de Würzburg. El título de su lección inaugural refleja la inquietud antes mencionada "*Las razones del desaliento en la filosofía*". En el panorama intelectual de la época se dedica al estudio en profundidad de John Stuart Mill y publica un libro sobre Augusto Comte. En 1874, sale a luz su *Psicología desde el punto de vista empírico* y recibe una invitación como Profesor Ordinario en la Universidad de Viena[i].

Brentano intenta ante el avance de las ciencias recalcar en la necesidad de salvar a la filosofía, pero al mismo queda sometido a sus propias contradicciones. Al inicio de su *Psychologie*, de 1874 dice: "Mi punto de vista en la Psicología es el empírico; la experiencia sola me sirve como maestra, pero comparto con otros la convicción de que una cierta intuición ideal es compatible con tal punto de vista" (*Psychologie vom empirischen standpunkt*, I, 1). Desarrolla una psicología empírica y descriptiva basada en el análisis de las modalidades reales de la conciencia que aparentemente excluye todo subjetivismo. En este rumbo ejerció una importante influencia sobre quien fuera su alumno Edmund Husserl (1859-1938).

Brentano entrevió la necesidad de distanciarse de la psicología de la época en la utilización de los métodos de las ciencias naturales. Las ciencias, sostiene, aún las que se ocupan de la materia, son ciencias de los fenómenos, y se clasifican, en Ciencias naturales (que se ocupan de los fenómenos físicos o materiales) y la Psicología (que se ocupa de los fenómenos psíquicos). Formula al respecto la distinción entre la Psicología Genética y la Psicología Descriptiva, la primera se fundamenta en la fisiología, mientras que la segunda es una ciencia pura. La psicología descriptiva se ocupa de lo psíquico y no está condicionada por ciencia experimental natural cuyo objeto es físico y su propósito alcanzar leyes universales y precisas [ii].

Satué Alvarez en su estudio "*La doctrina de la intencionalidad en Franz Brentano*" afirma que Brentano renueva la tesis de Johann Friedrich Herbart pues a la noción herbartiana de "representación" añade la de "intencionalidad". En efecto, Brentano en su obra "*Psicología desde el punto de vista empírico*" se ocupa de la intencionalidad y del lugar de esta en una teoría del conocimiento.

La "intencionalidad" en Brentano pertenece al contexto de lo psicológico, por tratarse de una propiedad significativa de los fenómenos psíquicos. Define los fenómenos psíquicos como aquellos que: a) refieren a un contenido o a un objeto, b) el referir no es "real" sino fenoménico, c) hay tres tipos de fenómenos psíquicos de representación, de juicio y de sentimiento[iiii]. De acuerdo a esta diferenciación aquello que caracteriza al fenómeno psíquico es que su objeto no es forzosamente "real". Más aún el en sí mismo es "irreal". El objeto de lo psíquico solo existe intencionalmente en la conciencia mientras que el fenómeno físico existe real y eficazmente ("real" en el sentido dado en el espacio y el tiempo en Kant).

En consecuencia en la representación hay algo representado, en el juicio hay algo admitido o rechazado, en el odio algo odiado, etc. Diferenciación que permitirá luego a Husserl distinguir entre el "aparecer de los objetos" y su realidad, el objeto real y la esfera subjetiva.

Sergio Sanchez Granados señala, que si bien la intencionalidad es la nota definitoria esencial, pues es la que define lo propio de la actividad psíquica, cuando Brentano refiere a la intencionalidad de los fenómenos psíquicos siempre cuenta con "algo" referido a los objetos ya se trate de juicios o sentimientos. Lo cual quiere decir que todo fenómeno psíquico revela un objeto, contiene en sí "algo" como un objeto que nos es "real" (en el sentido kantiano), sino en todo caso mental (intencional). Sanchez Granados afirma dos ejes en Brentano, el plano ontológico (lo real tiene un único sentido objeto de nuestras representaciones) y el plano gnoseológico (la verdad del juicio).

El filósofo alemán alumbró entonces su teoría sobre los modos de representación conforme a la cuál esos supuestos objetos "irreales" no serían, ciertamente, posibles objetos en modo recto, pero sí objetos representados *in oblicuo*. Sin embargo, no termina de avenir esta tesis con otra que sostenía la univocidad del significado de representar y con aquella que niega en absoluto toda posibilidad de representarse lo irreal según la tesis de Sanchez Granados.

En este sentido la obra de Brentano es empirista porque cualquier adquisición en la ciencia debe partir de lo aparente, es decir del fenómeno. Se plantea así una ruptura con la metafísica ya que no otorga ningún papel a lo que hay detrás del fenómeno. No reconoce ningún orden de "transcendentalidad". Lo cognoscible es el fenómeno y la conciencia su elemento más importante. Intencionalidad significa la presencia del objeto en la conciencia, inexistente en el espacio y el tiempo. Todo fenómeno psíquico contiene para Brentano un objeto y la intencionalidad remite a la realidad de la que debe partir la filosofía y que corresponde al campo de lo fenomenológico.

Sigmund Freud y sus expresiones sobre la filosofía

Freud siendo estudiante de Medicina asiste, entre los años 1874 y 1875, a los cursos de filosofía de Franz Brentano en la Universidad de Viena. Por ese entonces la materia había dejado de ser obligatoria para los alumnos de la carrera. Una vez finalizado el ciclo se inscribe en un curso dictado por su maestro sobre lógica aristotélica. Sus estudios médicos duraron 8 años, obtiene el título de médico en 1881. Durante los 4 años siguientes trabajó en laboratorios y hospitales de Viena. En 1885, recibe gracias a Brücke, una beca que lo llevó a París a estudiar con Charcot, el gran neurólogo francés.

Probablemente la formación de Freud se hallaba dividida entre sus dos maestros de entonces. Por un lado, Brentano que ocupó los dos primeros años de la carrera, por otro lado, Ernst Brücke, con quién estudia fisiología y anatomía, y a través de él recibe las ideas de Helmholtz y Du Bois-Reymond. Brücke junto con Helmholtz

tz habían estudiado fisiología con Johannes Müller. Como consecuencia de esta formación Freud no podría escapar a la referencia obligada a la ciencia natural (Freud, S. *Psicoanálisis y Medicina*, O/C.).[iv]

Los datos biográficos indican que en los primeros años de su formación universitaria, Freud se abrirá a la cultura universal. Lee o relee los grandes clásicos de la literatura europea Shakespeare, Goethe, Schiller, al tiempo que asiste voluntariamente a las conferencias de Brentano. Un escueto párrafo de su *Autobiografía* nos muestra la encrucijada de intereses en su juventud: “La teoría de Darwin - dice Freud- muy en boga por entonces, me atraía extraordinariamente porque quería promover un gran progreso hacia la comprensión del mundo. La lectura del ensayo goethiano “La Naturaleza”, escuchada en una conferencia de vulgarización científica, me decidió por último a inscribirme en la Facultad de Medicina” (T° III, pag. 2762) [v]. Acerca de este Ensayo nos referiremos más abajo.

En 1882, Freud le escribe una carta a Martha donde dice: “La filosofía, a la que siempre he considerado como el fin y el refugio de mi vejez, me atrae cada día más, tanto como todos los demás asuntos, y es tal vez la causa a la que me pueda dedicar en el futuro” (Carta a Martha, 16 de agosto de 1882). Hemecker señala que era tal la importancia que había alcanzado la filosofía para Freud que redactó un breve tratado introductorio para ella que tituló “ABC filosófico”.

Sobre la filosofía, además de la significativa influencia de Brentano, se menciona a Schopenhauer y Nietzsche. Freud, aunque no reconoce ningún ascendiente directo, considera, en su *Autobiografía*, el influjo ejercido por ambos filósofos como antecedentes del movimiento psicoanalítico. Las afinidades de Freud con Schopenhauer - a quién se le reconoce un trascendente papel en el contexto cultural alemán- se hallan contenidas sobre todo en *Más allá del Principio del Placer*, además de las referencias en *Psicología de las masas y análisis del yo*. Sobre Nietzsche, otro filósofo al que suele atribuírsele la paternidad de algunos resultados del psicoanálisis, Freud se pronuncia en sus cartas argumentando que había evitado leerlo para conservarse libre de toda influencia. Es sabido que hasta 1919, según testimonio en su carta a Lou Salome, Freud no se dedicó a leer atentamente al filósofo alemán, aún cuando hay citas en *Psicología de las Masas y Análisis del Yo* [vi]

Hemecker nos recuerda que otro filósofo que suele ser olvidado dentro de los ascendientes freudianos es Ludwig Feuerbach. La concepción del materialismo de Feuerbach es central para entender que el materialismo positivista de Freud no puede ser identificado simplemente con las posturas positivistas de Brücke o Helmholtz. Para Feuerbach la materia no remite tanto a los objetos inanimados, sino que existe fundamentalmente en los seres vivos, es decir en los seres humanos y animales bajo la forma de “la sensibilidad, pulsión, deseo, pasión, confusión y ausencia de libertad” (Hemecker, Wilhelm, 1991, p.53). Así en Feuerbach la naturaleza representa nada menos que los deseos que oscurecen la

luz de la inteligencia según la interpretación de Hemecker, quién resalta la sorprendente analogía con el pensamiento freudiano (Hemecker, Wilhelm, 1991, p.53).

Aún cuando son reconocibles las influencias de éstos filósofos, Freud solía emitir comentarios frecuentemente adversos hacia el pensamiento especulativo. Definía a los sistemas filosóficos como racionalizaciones de procesos subyacentes mucho más profundos.

Dos párrafos de dos cartas a Fliess de 1896, nos ilustran la posición paradójica de Freud por entonces, a veces sus verdaderos intereses son de naturaleza filosófica, y otras se muestra constitucionalmente reacio a lo especulativo y tiene gran desconfianza hacia la filosofía. En la primera, le dice a Fliess: “veo como has emprendido el largo rodeo a través de la medicina para materializar tu primer ideal - la comprensión fisiológica del hombre- tal como yo abrigo secretamente la esperanza de alcanzar, por la misma vía, mi objetivo original, la filosofía (...), tal fue en efecto, mi ambición primera cuando todavía no había llegado a comprender para que me encontraba en el mundo”. En la segunda del 2 de abril, Freud escribe: “En mis años de juventud sólo aspiraba a los conocimientos filosóficos, y ahora estoy a punto de realizar ese deseo, pasando de la medicina a la psicología” (carta del 1 de enero de 1896, Freud, O.C., T° III, p.3529)[vii].

Las cartas de Freud de un tono completamente diferente a los escritos académicos descubren las ambigüedades del joven maestro sobre la filosofía. Reniega de ella pero no se resigna a abandonarla. Es probable que la enseñanza de Brentano haya significado (aún cuando no hay evidencias de ello) un camino a seguir. Cuando publica *La psicología desde el punto de vista empírico*, Freud estudiaba con Brentano y es posible que algunas ideas sobre qué investigar y con qué métodos haya provenido de allí y es posible también que Brentano le haya transmitido las ambigüedades propias de su pensamiento en un asunto de esta importancia.

En consecuencia, entre los años 1873 y 1899, la postura freudiana frente a la filosofía permanece invariable. En su célebre trabajo “*La Interpretación de los sueños*”, ya iniciado el nuevo siglo, donde Freud deja en claro su posición frente a los estudios filosóficos. Freud arremete allí contra la infecundidad de la especulación filosófica en relación a lo onírico, “columbramos -dice- que la interpretación de los sueños es capaz de darnos sobre el edificio de nuestro aparato psíquico aclaraciones que hasta ahora hemos esperado en vano de la filosofía” (Freud, *Obras completas*, 9 p.163-164). En el mismo sentido, en su libro *El chiste y su relación con lo inconsciente* encontramos la única cita de su antiguo maestro Brentano evocando la famosa compilación de adivinanzas publicada por él en 1879. Cita altamente sugestiva desde el punto de vista histórico, pues permite conjeturar sobre una posible influencia de Brentano en el pensamiento de Freud, que según creo no ha sido suficientemente explorada. Para esta afirmación me inspiro en la lectura de dos apartados “El análisis psicológico del lenguaje” y “El reísmo ontológico y analítico de su pen-

samiento tardío”, que se hallan contenidos en la interpretación y comentario de la Obra de Brentano que realiza Sergio Sanchez-Migallón Granados y que se encuentra en versión electrónica bajo el título de Franz Brentano[viii].

Consideraciones finales

¿Es posible pensar a Freud en esta encrucijada entre la ciencia y la filosofía con los escasos datos que tenemos?, ¿hasta qué punto Freud ha recibido el influjo de Brentano en el variado panorama intelectual en el que estuvo inmerso? Son interrogantes complejos que presuponen al menos una periodización en el pensamiento freudiano como hipótesis. El clima intelectual, entre los años 1873 y 1899, lo lleva a bordear entre el floreciente romanticismo, el desarrollo del idealismo alemán y el avance del cientificismo que se consolida a comienzos del siglo XX. En el comienzo del nuevo siglo Freud escribe la *Traumdeutung*, que produce entre otras cosas la ruptura con los postulados metafísicos y con los modelos de cientificidad vigentes, abriendo el camino a su gran creación el Psicoanálisis bajo un estatuto epistemológico diferente.

Perseguir el rastro de la influencia de Brentano en el maestro vienés ha resultado difícil, Freud nunca reconoció directamente que había tomado sus conceptos, sino que sólo se contentó con afirmar que después de haber sido atraído por la especulación - nombre atribuido por entonces a la filosofía-, había logrado renunciar valientemente a ella. La naturaleza abstracta de la filosofía le era tan antipática que finalmente habría renunciado a estudiarla, según escribe su futuro biógrafo Ernst Jones, una incapacidad constitucional le habría facilitado esta abstención.

Sin embargo, en artículos posteriores Freud llega a ciertas afirmaciones que son centrales en esta discusión. En *Nuevas lecciones introductorias al Psicoanálisis* (1932-33), que corresponde a las conferencias de 1915, 16 y 17, tropezamos, por un lado con las mismas ambigüedades, pero por otro con algunas definiciones. Freud afirma en la cita que sigue que la filosofía para él no es contraria a la ciencia: “es inadmisibles decir que la ciencia es un único sector de la actividad del espíritu humano y la religión y la filosofía otros, en los cuales no tiene por que intervenir la ciencia, y que todos aspiran por igual a la verdad y que cada hombre puede elegir libremente de donde extraer sus convicciones” (Freud, O.C., T° III: 3192). Para Freud en esta cita la filosofía no se halla separada de la ciencia, sino que es su sabia fundamental y que ambas en todo caso conforman un universo diferente de la religión. Ejerce allí una defensa de la ciencia en contra de la religión y expresa que el Psicoanálisis tiene un derecho particularísimo a intervenir aquí en favor de la concepción científica del universo, pues no puede hacérsele el reproche de haber desatendido lo psíquico en el cuadro del universo. Su contribución a la ciencia consiste precisamente en la extensión de la investigación al terreno psíquico. Sin una tal psicología, la ciencia sería incompleta. De los tres po-

deres el único que le puede disputar terreno a la ciencia es el de la religión.

Para concluir quisiera ofrecer una reflexión suscitada a partir de un comentario de Graciela Musachi en una conferencia en la que trataba de dar una explicación al interés de Freud por los estudios de medicina. Recuerda Musachi, como nosotros mismos lo hemos hecho, que Freud confiesa haberse inclinado hacia los estudios de Medicina a partir de una conferencia de Brühl donde cita el ensayo de Goethe “*La naturaleza*”. Han sido numerosas las discusiones sobre la autoría de este ensayo, se supone que C. Brühl lo atribuye equivocadamente a Goethe, que su verdadero autor es un pastor “un tal Tobler que había traducido el himno órfico a la naturaleza” (Musachi, conferencia), y que había sido luego retomado por el poeta. El psicoanálisis - dice Musachi en su ponencia-, nace de este primer malentendido - como no podría ser de otro modo- producto de la confusión de la autoría del Ensayo, además por supuesto de la comprobada identificación que Freud tuvo hacia el poeta romántico. Singularidades que hablan por sí solas agregamos nosotros: el único premio que Freud recibe en vida fue el Premio Goethe a la literatura, en 1930. Extraña identificación, dualidad Goethiana, mira hacia la filosofía, y mira a la naturaleza (anudada a una exigencia positiva), que es probablemente también la vacilante dualidad freudiana en sus años de juventud.

NOTAS

[i] En 1880, contrajo matrimonio con Ida von Lieben, la hermana de Anna von Lieben, la futura paciente de Sigmund Freud, pero para su reconocimiento ante las autoridades austríacas —debido a su anterior condición sacerdotal— hubo de casarse en Leipzig. Al volver a Viena perdió su cátedra por el mismo motivo. En 1895, abandona Viena luego del fallecimiento de su mujer y se traslada a Florencia. Al cabo de 8 años pierde la vista y logra publicar varias obras gracias a la ayuda de su segunda mujer. Bastante enfermo y completamente ciego se marcha a Suiza en medio de la primera Guerra Mundial, allí muere dos años después, en 1917. Muchas de sus obras se conocen después de su muerte (datos biográficos).

[ii] La Psicología Descriptiva se ocupa de las leyes y causación de lo psíquico, la segunda de la descripción analítica de las partes fundamentales de lo psíquico. La Psicología Genética no puede sino concluir juicios probables y generalizaciones inductivas. La Psicología Descriptiva es pura porque sus análisis no dependen de los conocimientos fisiológicos, aunque a veces le sean útiles; sólo se ocupa y se funda en lo puramente psíquico. Y es también exacta porque al no estar condicionada por una ciencia experimental natural cuyo objeto es algo físico, puede alcanzar leyes universales y precisas.

[iii] Brentano distinguió junto a los fenómenos de representación dos categorías de actos mentales: los juicios, que permiten afirmar o negar la existencia de un objeto representado, y las actitudes de odio o amor, que hacen indiscernibles el querer y el sentimiento.

[iv] Dos otras figuras Theodor Meynert, Profesor de Psiquiatría en la Universidad y Josef Breuer, uno de los más eminentes médicos vieneses, tuvieron también influencia en el estudiante Freud Sobre este asunto alerta la crítica de Paul Ricoeur quién expresa que Freud cayó en el error de postular al Psicoanálisis como una ciencia de la observación y no de la interpretación.

Cf. Ricoeur, Paul (1965): *De l'interprétation. Essai sur Freud*. Paris: Editions du Seuil.

[v] El ensayo fue equivocadamente atribuido a Goethe en una conferencia pronunciada por el Profesor C. Brühl.

[vi] En la época del Servicio Militar de Freud le fue encargada la traducción del Tomo XII de las Obras completas del empirista inglés J.S.Mill, tarea a la que dedicó especial cuidado. Fue recomendado por F. Brentano a Th. Gomperz, quién tenía a cargo dicha traducción. Nietzsche fue lector de J.S.Mill por lo que se piensa pudo haber leído la versión de Freud, quién por aquella época era un desconocido. Fuente: Kameniecki, José E. "Nietzsche y Freud: máscara y fantasma", publicado en el Suplemento Profesional del Diario *La Prensa*, Buenos Aires, 5 de enero de 1995.

[vii] Carta del 1 de enero de 1896, en Freud, S. Cartas a Fliess 1887-1904, Bs. As. Amorrortu, 1896, p.165.

[viii] *Philosophica*. Enciclopedia filosófica on line 2006-2010. ISSN 2035-8326. Autor: Sergio Sanchez-Migallon Granados. Apartado 6: "El reísmo ontológico y analítico de su pensamiento tardío, y apartado 6.2. El análisis psicológico del lenguaje, en sitio www.philosophy.info/archivo/2009/voces.Brentano.

BIBLIOGRAFÍA

Brentano, Franz (1874) *Psicología desde el punto de vista empírico*, Madrid, Revista de Occidente, 1926.

Brentano, F. (1911) "Sobre el significado múltiple del ser según Aristóteles", Tesis de Doctorado, copia electrónica.

Cruz Hernández, Miguel Francisco Brentano, Edic. Universidad de Salamanca. Versión electrónica, Cap. III.

Freud, S. (1896) "Cartas a Fliess", 1887-1904, Bs. As., Obras Completas, Amorrortu, 1896, p. 165.

Freud, S. "Autobiografía", Obras Completas, Biblioteca Nueva,

Madrid, T° III, pag. 2762.

Freud, S. "Cartas a Martha", 16 de agosto de 1882, Obras Completas, Biblioteca Nueva, Madrid, 1882.

Freud, S. "Nuevas Lecciones Introductorias al Psicoanálisis" (1932-33), Obras Completas, T°III, Biblioteca Nueva, Madrid, p.3192.

Freud, S. "Naturaleza de lo psíquico", Obras Completas, T° III, Biblioteca Nueva, Madrid, pag.3420.

Hemecker, Wilhelm (1991) *Vor Freud. Philosophisch-geschichtliche Voraussetzungen der Psychoanalyse*. München: Philosophia Verlag.

Satué Alvarez, La doctrina de la intencionalidad en Franz Brentano, CSIC, Barcelona, 1961.

REFERENCIAS EN INTERNET

Internationale Franz Brentano Gesellschaft, e.V.: <http://www.franz-brentano.de/websites/deutsch/frame-01.html>

Forschungsstelle und Dokumentationszentrum für Österreichische Philosophie (FDÖP): http://www.austrian-philosophy.at/brentano_kurzbiographie.html

Sánchez-Migallón Granados, Sergio, Franz Brentano, en Fernández Labastida, Francisco - Mercado, Juan Andrés (editores), *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*, URL: <http://www.philosophica.info/archivo/2009/voces/brentano/Brentano.html>